HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.531 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES — AÑO VII

1902

Viernes 10 de Octubre

El planeta "Sumtia,,

Ocurriósele aquella noche al doctor Sumt escudriñar el «lejano horizonte» desde la ventana del alojamiento en que descansaba del largo y molesto viaje realizado en malas condiciones desde Greenwich, á cuyo Observatorio tenía la honra de pertenecer, hasta la provincia de Valencia, en que á la sazón se encontraba.

Todas las constelaciones que brillaban sobre el oscuro fondo del cielo, le eran tan perfectamente conocidas como cualquiera de los miembros de la numerosa familia que había dejado en Inglaterra. Bastaba que le señalasen la más insignificante estrella apenas perceptible, para que inmediatamente soltara un discurso enumerando su nombre, sus dimensiones, la materia de su composición, su distancia del Sol, su posición respecto á la Tierra y otros muchos detalles tan interesantes como difíciles de comprobar para la mayoría de las gentes.

Pasó aquella noche una nueva revista á cada uno de los astros que desde la ventana se descubrían, y ya se disponía á retirarse á dormir, cuando, al fijar su vista en las estrellas más cercanas al horizonte, debió observar algo extraño, pues un gesto de asombro contrajo por algunos momentos las facciones del doctor Sumt, que fijó con creciente ansiedad su mirada en los vagos confines del horizonte.

Acababa de percibir una estrella que no le era familiar, que sus libros no señalaban, que hacía presumir, en fin, la gratísima nueva de un brillante descubrimiento.

Grande fué verdaderamente el asombro del doctor; mas muy pronto cedió lugar á la idea de aprovechar cuanto antes aquel descubrimiento que le brindaba ocasión de propagar su nombre en diarios y revistas á través de las cinco partes del mundo.

No se detuvo un momento; corrió á la oficina de Telégrafos y expidió á Greenwich un telegrama concebido en los siguientes términos:

«Observatorio astronómico. Greenwich.

Remitidme inmediatamente aparatos de precisión para trabajo importantísimo en que va la fama de ese Observatorio.—*John Sumt*.»

No se olvidó de poner las señas, y acto continuo, regresando á su alojamiento y dominando su curiosidad, se acostó. Aquella noche se creyó en sueños el mismísimo Palmirano Roseta de «Héctor Servadac» al que un fenómeno astronómico trasladó vivo y activo al planeta descubierto por él. Cuando al día siguiente despertó y no observó aumento ni disminución en la gravedad, comprendió que no había tenido la dicha del fantástico profesor francés de Julio Verne, y considerándole un sér real le recordó con profunda envidia.

En cuanto se levantó dirigióse á la casa del dueño de un hotel cuyo emplazamiento había encontrado excelente para sus ulteriores estudios y observaciones y le propuso la venta de la finca al precio que pidiera.

El propietario no aceptó porque pensaba pasar allí la temporada de verano, que entonces empezaba, y no le vendería hasta terminar ésta, si entonces se le pagaba bien.

El doctor Sumt no podía conformarse con este aplazamiento y se retiró dispuesto á volver cuando las circunstancias lo exigiesen más apremiantemente.

Al día siguiente el doctor recibió contestación á su telegrama; los aparatos estaban en camino, y antes de diez días los tendría en su poder.

El excelente astrónomo saltó de contento; estaba ya pensando la manera de encabezar la Memoria que debía presentar al Observatorio referente á su descubrimiento.

Algunas resmas de papel, tanto de barba para escribir como vitela para dibujar el plano de trayectoria del «Sumtia,» nombre que pomposamente había dado á *su* planeta, pasaron á ser propiedad de sir Sumt, que no tuvo un punto de reposo ante cuestiones tan importantes como el proveerse de barras de tinta china, gran mesa, chinches y hacerse con un buen arsenal de pies telescópicos, cronómetros y otras mil zarandajas que quizá no le enviasen de su país.

Todas las noches dirigía una mirada de gratitud al célebre «Sumtia», y quizá por ser á la misma hora próximamente, no paró su atención en que siempre ocupaba la misma posición en el horizonte.

—Su órbita puede estar muy bien en el mismo plano que la de la Tierra y moverse con velocidad proporcional.

Y esta explicación insuficiente, que jamás le hubiese convencido si proviniese de algún otro sabio, no le dejó esta vez lugar á duda ninguna sobre la justificación del extraño fenómeno en el que, por otra parte, apenas había reparado.

Visitó nuevamente al propietario del codiciado hotel, y por fin consiguió arreglarse en el precio del alquiler de dos habitaciones que convenientemente orientaba. Una alcoba para él y una sala de trabajo, además de un trozo de azotea para la instalación de sus monumentales anteojos astronómicos.

Por fin llegaron los tan esperados aparatos, y el doctor Sumt procedió inmediatamente á disponer su instalación, contratando para ello á dos obreros que le debían llevar á su observatorio los aparatos procedentes del muelle.

Mas entonces le avisaron que los cajones estaban detenidos en la Aduana, que solicitaba el pago de los derechos para dejarlo pasar adelante.

El astrónomo satisfizo sin protesta lo que se le pidió. Dos dedos de una mano hubiese dado por la libertad de los célebres aparatos, que inmediatamente fueron trasladados á su casa é instalados prontamente con auxilio de los dos obreros que, bien retribuidos, trabajaron con ahinco.

Diez mil pesetas se llevaba gastadas el digno sabio, cuando por fin se vió junto á su telescopio, reluciente, colosal, apuntando al sitio en que ordinariamente se dejaba ver el codiciado «Sumtia,» y esperando á que llegase la noche para poner su pupila casi en contacto con la primera lente del anteojo.

Por fin fueron apareciendo las primeras estrellas; el disco del sol se había ocultado por completo; pero el resplandor que aún se percibía apagaba el brillo de la mayor parte de las estrellas.

El doctor dirigía á cada momento su impaciente mirada hacia el sitio en que acostumbraba á ver su amado «Sumtia,» hasta que le percibió.

La noche era obscura, y el planeta del doctor Sumt debería resaltar perfectamente, prestándose á toda clase de estudios.

Entonces el doctor se acercó, enfocó á mano el anteojo y, emocionado, aplicó la vista al orificio del tubo de metal...

De pronto un fuerte golpe dado con el pie en el suelo hizo retemblar casi todo el hotel bajo la ira del astrónomo, que cayó desplomado en su sillón.

El planeta «Sumtia» no era más que el reloj del campanario de un pueblo cercano, que ajeno á los trastornos de que era objeto señalaba en aquel momento las doce menos cuarto...

RICARDO DONOSO CORTÉS (hijo).

Sus miradas se fijaron en las flores y en el escapulario, y esa curiosidad innata en la mujer le hizo levantarse á mirarlo.

El escapulario era del Pilar, como ya hemos dicho, y en el anverso, sobre el merino morado que servía de fondo á la imagen, tenía bordada una cifra de seda blanca, una B y una L enlazadas.

—¡Ah! exclamó la joven palideciendo densamente; yo conozco este escapulario; es igual al que mi santa madre puso en mi pecho el día de mi primera comunión: sí, no hay duda, añadió sacando de su pecho la reliquia bendita, son iguales; Dios mío, ¿será este Luis, Luis que estaba en Zaragoza y yo no lo sabía, ó será una casualidad extraña?—

Blanca sostenía en sus temblorosas manos los dos escapularios, y sus ojos llenos de lágrimas, se fijaban ya en éstos, ya en el joven herido.

Este, como si se hubiesen agotado sus fuerzas, dejaba caer la cabeza en la almohada con su abatimiento semejante á la muerte.

Sus ojos cerrados permitían ver, como una estrecha franja de seda, sus anchas y suaves pestañas negras como sus cejas.

La densa palidez de su frente contrastaba con el suave brillo de sus negros cabellos, que se rizaban en gruesos anillos, su boca tenía esa contracción que anuncia el sufrimiento...

—Agua!... dijo con apagada voz y sin abrir los ojos.

Blanca tomó el vaso del calmante y levantando con su brazo la cabeza al herido, llevó el vaso á sus labios.

El joven entreabrió los ojos y bebió con ansia.

Nada más admirablemente bello que aquel grupo que la caridad formaba, y que hubiera copiado el arte para un magnífico cuadro.

Blanca, alta, esbelta, rubia, con la frente purísima, los ojos azules como las Madonas del Correggio, parecía el ángel

El oficial que había recogido algunas de las flores que les arrojaron y las había prendido con suma gracia sobre su pecho, envió una ardiente mirada á las dos jóvenes y se alejó siguiendo al capitán general de Aragón.

—¡Dios mío! exclamó al verlos desaparecer la joven que arrojó las flores; de buena gana me iría con ellos!

—¡Estás loca, Estrella! ¿Crees tú que una mujer debe gritar como tú gritas, ni seguir á las tropas?

—Pues no sería yo sola, porque todas las zaragozanas van.

—Todas no, van algunas.

—¿Y por qué no he de ir yo como ellas?

—Porque tú no puedes ir; ¿qué haría una niña entre el humo de la pólvora y las balas?

—Vaya, hermana, ¿te crees que yo no soy valiente?

—No dudo de tu valor, contestó sonriendo, y por eso debes acompañarme á mí que no tengo ninguno.

—Ya! Y porque tú seas delicada como una *sensitiva*, he de estar yo encerrada?

—Por eso.

—Pues me quejaré á Manuel.

—Mira, Estrella, hija mía, dijo la que hemos oído llamar *sensitiva*, dulcemente; Dios ha dado á cada sér sus deberes y sus glorias; los deberes de la mujer no están seguramente en las batallas, sus glorias son más modestas, no tienen otro campo que su hogar.

—Para las débiles como tú, puede ser.

—¿Tú eres tan fuerte?

—Ya lo ves.

—Bah! eso no es fortaleza; es un deseo que te abandonaría al ponerlo en práctica.

—Haz la prueba; déjame ir con la vieja Pilar al sitio del combate.

ESTACIÓN ENOTÉCNICA DE ESPAÑA
EN CETTE

Las vendimias tocan á su fin en la región meridional. Los rendimientos en muchas localidades son bastante menores de lo que se esperaba, pudiéndose decir que en general son escasos. La calidad de los vinos, por el contrario, resulta excelente.

Como la cantidad y cualidades de los vinos del Mediodía es lo único que influye de una manera marcada en la importación de los vinos extranjeros, hemos procurado, como en años anteriores, hacernos cargo por nosotros mismos, no sólo de las nuevas experiencias sobre la concentración de la vendimia, esterilización de los mostos y de los resultados que han dado los caldos empleados contra las criptógamas á base de manganeso y de zinc, sino que también de la cantidad y calidad de los vinos de la mencionada región que, como se sabe, cosecha por sí sola más de la mitad del vino de Francia.

En el Herault, Gard, Bouchesdu-Rhone y Puy-de-Dôme hemos comprobado la reacción operada en el decaído espíritu del viticultor. Reanimado su ánimo con las fundadas esperanzas de sacar de las presentes vendimias mucho mejor partido que los dos años anteriores, comprende que ha sido su salvación la escasez relativa de cosecha de este año, pues en gran parte de los tres primeros departamentos ya citados, los rendimientos llegan á poco más de la mitad ó á los dos tercios de una producción ordinaria.

Si Francia hubiere tenido el presente año una tercera cosecha abundante, el vino que llegó ya á venderse en las ciudades, y por consiguiente con derechos de consumo pagados, á menos de cinco céntimos litro, se hubiera tenido que tirar ó dejar las uvas en las cepas, pues la ruina del viticultor, ya bastante empobrecido con dos años de terrible prueba, hubiera sido completa.

Por las razones que dejamos anotadas, los mercados vinícolas presentan otro aspecto y el alza se acentúa y se hace más sólida de día en día. Los precios de los vinos nuevos no superiores, ondulan de 9 á 14 francos el hectólitro, siendo difícil encontrarlos á menos de 1'25 francos el grado. Como las corrientes son optimistas, la propiedad trata, y no es posible que lo consiga, de establecer cotizaciones definitivas de 1'50 á 2 francos el grado. Las uvas á pie de cepa han subido también en 15 días de 2 y 3 francos los 100 kilógramos.

En algunas localidades, y particularmente en Puy-de-Dôme, notamos una marcada diferencia en la cantidad y lozanía de los racimos entre las cepas rojas y blancas. Parecía que las últimas habían salido de los fríos de primavera y de los ataques de los criptógamas mucho mejor bien libradas que las primeras. A qué se debe el fenómeno se ignora hasta ahora.

No obstante lo que acabamos de manifestar respecto al mercado de los vinos indígenas en nada se ha modificado la comprometida situación que de largo tiempo á esta parte atraviesan los caldos españoles. Se pasan semanas sin que llegue una sola pipa á esta importante plaza y está fuera de duda que mientras no aumenten bastante más los precios de los vinos de Argelia y del Mediodía francés, es poco menos que imposible la competencia, ya que nosotros debemos vender de 25 á 26 francos el hectólitro para ganar muy poco y más este año que la escasez de cosecha ha determinado en la Península marcada elevación en las cotizaciones. Por eso opinamos que mientras no cambien mucho las cosas, nuestra importación seguirá siendo nula.

LA RESURRECCIÓN DE UN MARIDO

Hace cerca de diez años, Antonio Governatori, mecánico de oficio, se casó con Teresina Chelotti, corista de ópera. No fueron felices. El marido llevaba mala vida, la mujer no pudo sufrirlo, y se separaron á los veintidós meses de casados, tirando cada cual por su lado.

Tres años después, en Noviembre de 1887, apareció flotando en las aguas de Panaro, cerca de Módena, el cadáver de un hombre. Muchas personas declararon que se trataba del mecánico Antonio Governatori. Su mujer no pudo afirmar categóricamente que aquel cadáver descompuesto fuese el de su marido. Pero bastaron los otros testimonios para que el juzgado certificase la defunción de Governatori, declarando, por lo tanto, viuda á la Chelotti.

Libre ésta, y poseyendo una hermosa voz de soprano, se dió á estudiar, hízolo con aprovechamiento y resultó una cantante de primer orden. Lució sus habilidades en varios teatros de Italia, y en Febrero de 1891 contrajo segundas nupcias con el director de orquesta señor Gramigna, á cuyo lado encontró la dicha conyugal que no pudo encontrar con el difunto.

Días atrás se presentó en la botillería de Monzani, en Módena, un antiguo parroquiano, en quien todos reconocieron á Antonio Governatori en persona. Hubo las naturales explicaciones. El resucitado refirió que había estado trabajando desde su desaparición en Hungría, y á él le contaron que su mujer había vuelto á casar. Supo también que la Chelotti, que debía cantar en Forli, iba á pasar por Módena. Fué á la estación; se presentó á su mujer, dándole un susto mayúsculo; tuvo con ella breves cuanto desagradables explicaciones, y marchó á contar al juez lo que sucedía.

Mientras Governatori consigue que le declaren vivo oficialmente, único modo de que pueda reclamar sus derechos maritales, Teresina Chelotti dice que antes de unirse á su primer marido se suicida, porque los veintidós meses que pasó en su compañía no le quedaron ganas de reincidir.

Por fortuna, Teresina no tiene hijos de su segundo matrimonio. Pero quiere defender la felicidad de que disfruta, lo que no parece muy fácil, y no quiere que el pícaro de Governatori venga á comerse el producto de sus habilidades. Cuanto al director de orquesta, dicho se está que no acierta á concertar el inesperado terceto, y prefiere continuar la dulce música del duo interrumpido por la «resurrección» de Governatori.

El Día Cristiano

Santo de hoy.—San Francisco de Borja y San Gereón.
Santo de mañana.—San Germán y Santa Plácida.

Los besos de las madres

Tienen como las rosas
Perfumes deleitables,
Tienen como las fuentes
Murmurios á raudales;
Tienen como las mieles
Dulzores inefables,
Y como el sol destellos,
Y fuego de volcanes.

Yo sé la breve historia
Del beso de una madre,
Muriósele su hijo
Al caer de una tarde,
Y al verlo, llena el alma
De hondísimos pesares,
Amor puso en un beso
Tan intenso, tan grande,
Que al dárselo en la frente
Volvió á la vida el ángel.

Tristes muchachos huérfanos,
Que correis por las calles
Como avecillas sueltas,
De mísero plumaje,
Tristes niños sin norte,
Pobres niños sin madres,
Cuando murais vosotros
No os revivirá nadie.

JOSÉ MUÑOZ SAN ROMÁN

— 6 —

—No puede ser, Estrella; nuestra madre te confió á mi tutela, y yo debo velar por tí más que por mí.

Estrella hizo un gesto de mal humor, y ya iba á quitarse del balcón cuando oyeron un gran estrépito, y algunos con los fusiles en la mano pasaron corriendo.

—¿Qué hay?—preguntó Estrella al primero que miró hacia el balcón.

—Ha reventado un cañón en la puerta del Portillo, vamos por los heridos.

Estrella, sin pensar en lo que hacía, se quitó del balcón y bajó rápidamente la escalera encontrándose en la calle.

—¡Dios mío! Señorita, qué desgracia, hoy no vamos á quedar uno con vida, exclamó una mujer del pueblo que había á la puerta.

—Vente conmigo, Pilar, dijo Estrella á la vieja sirviente.

—¿Pero á dónde?

—Mi hermano está en la puerta del Portillo y ha reventado un cañón, voy á ver si lo han herido.

—Y la señorita?

—Blanca nada sabe; vamos pronto.

Y arrastrando á la vieja criada dió algunos pasos, pero un grupo de hombres que conducían á un herido, fijó su atención y se detuvo á mirarlos.

—¿A dónde llevan ese herido? preguntó.

—A la primera casa en que quieran encargarse de él, porque está muy malo y el Hospital está lejos.

—Llévenlo ustedes á mi casa, esta es, dijo señalándola. Y pensando que su hermana nada sabía, se volvió con ellos y corrió á decírselo.

—¡Dios mío! Manuel no está, dijo Blanca.

—¡Qué importa! ¡Es un oficial español y se muere!

Blanca bajó, y el herido ocupó el aposento de Manuel, en donde un médico le hizo la primera cura declarando que su estado era grave.

— 7 —

Entre la levita guardaba algunas flores, secas ya, y que Estrella hubiera reconocido seguramente.

Un escapulario del Pilar, manchado de sangre, descansaba en su pecho, y el médico lo quitó para que los vendajes cruzasen libremente, colocándolo junto á las flores en una mesita.

Blanca, que con Estrella estaba en un gabinete cercano, entró, y el médico le hizo una señal recomendándole silencio.

—¿Está muy malo? dijo la joven en voz queda.

—Sí; la herida es profunda y peligrosa.

—¿Qué hay que hacer?

—Por ahora nada, darle á beber cuando lo desee un calmante que voy á recetar, y guardar un profundo silencio.

—Conoce usted á este joven?

—No; creí que sería de la familia de ustedes ó conocido al menos.

—Lo han depositado aquí: según ha dicho Estrella es amigo de mi hermano, pero yo no le conozco. ¿Volverá usted?

—Seguramente, pero ahora voy á retirarme; ya conocerá usted que no tengo un momento mío.

Y saludando á la joven y recomendándole la mayor quietud para el herido, se alejó.

Estrella asomó á la puerta su linda y riente cabeza.

—¿Cómo está? dijo.

—Blanca fué hacia ella, y bajando la voz le contestó:

—Muy mal; el médico ha recomendado silencio, yo quedaré ahora aquí y luego vendrás tú.

Estrella se alejó y Blanca fué á sentarse junto al lecho del herido.

Miró con interés y tristeza á aquella doliente y simpática figura, y recordando á su hermano, que estaba entre las balas, sus ojos se llenaron de lágrimas.



Para la quinta tenencia de alcaldía, vacante por dimisión de D. Miguel Payá Pérez, fué designado por unanimidad de votos, en la sesión celebrada anteayer por el Ayuntamiento, nuestro estimado amigo D. Juan Vitoria Enguix.

Para la vacante que este deja de procurador-síndico, eligió el Ayuntamiento, en la misma sesión, al concejal y querido amigo nuestro, D. Eugenio Abad Perez.

—En la parroquial de Santa María, se practicará mañana sábado, á las seis y cuarto, el ejercicio de la Felicitación Sabatina.

—Por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, se ha prorrogado hasta el 15 del actual la matrícula ordinaria y exámenes de ingreso en la Escuela Superior de Industrias de Alcoy, habiéndose dispuesto además que se aplique á las enseñanzas de la misma el régimen y organización que para las de la Superior de Madrid, se ha adoptado por el Reglamento de 14 de Septiembre último.

Inútil es que encarezcamos las ventajas de tales reformas, en virtud de las cuales se pueden estudiar en esta Escuela, los grupos completos de Mecánicos, Electricistas y Manufactureros, y los dos años primeros de los Químicos ensayadores, Metalurgistas y Aparejadores.

También ha quedado abierta en dicha Escuela, todos los días laborables, de diez á doce, la matrícula en la sección de Enseñanza de la mujer, siendo requisito indispensable para poderse matricular, haber cumplido la edad de 14 años.

— Se advierte á los confiteros que han de concurrir á la feria de Santa Teresa del presente año, que la subasta de los puestos que han de ocupar los mismos, tendrá lugar en la Casa Consistorial á las diez horas del día 13 de los corrientes.

—Está visto, las nubes que en multitud de comarcas están descargando el agua á torrentes, quieren ser corteses con este término municipal; pues aunque los nubarrones visiten nuestro firmamento, se retiran apenas han vertido ligero chaparrón.

Los prácticos que encuentran señales del tiempo en las estrellas, plantas y tierras, aseguran que el año agrícola actual va á ser bueno, pero si las lluvias siguen escaseando tanto como hasta la fecha, sus pronósticos van á rodar por el suelo.

—Habiendo presentado la dimisión de su cargo de Agente en esta provincia, de la Compañía de Seguros de accidentes, Societé generale, D. José Carbonell, ha sido nombrado para sustituirle el Corredor de Comercio de esta Plaza, don José Aura Gironés.

—De conformidad con lo dispuesto en el artículo 68 del vigente Reglamento de contribución industrial, han comenzado en todas las poblaciones los trabajos para la formación de la matrícula para el próximo año 1903, los cuales han de estar terminados y aprobados antes del día 20 de Diciembre.

—La Comisión Provincial de Alicante ha concedido á la expósita Celedonia Corrales, la dote que tenía solicitada por haber contraído matrimonio con Remigio Bonifacio, de Alcoy.

—El acreditado industrial D. Miguel Botella Miralles, ha solicitado la propiedad de dos marcas denominadas «Méndez Núñez del Callao» y «El grano de oro» para distinguir papel de fumar.

* * *

Los Sres. Ivorra, Payá y Compañía, tienen pedida la propiedad de una marca denominada «Sombras chinescas», para su industria de papel de fumar.

También el industrial D. José Laporta Valor, tiene solicitada la propiedad de una marca titulada «Blanco y Negro», para distinguir papel de fumar.

Los Sres. Ivorra, Payá y Compañía, tienen solicitada la propiedad de una marca denominada «Labrador Castellano», para distinguir papel de fumar.

D. Joaquín Moltó Boronat, tiene también solicitada otra marca para distinguir papel de fumar.

D. Francisco Carbonell Armiñana, ha solicitado la modificación de su marca «La Zebra», que ya tiene en propiedad.

—Con objeto de aportar un surtido escogido y mejorar cada vez más su colección en el artículo de sombreros para señoras y niños, no llegará á esta ciudad, hasta el próximo lunes día 13, doña Pilar Aura Calvo, portadora de los últimos modelos, la que tendrá especial gusto en recibir la visita de sus distinguidas clientes como de costumbre en la plaza de San Cristóbal, 18, segundo.

—En su número de esta semana publica «Blanco y Negro» una interesante información de la muerte de Emilio Zola, con el retrato del gran escritor en su lecho de muerte; el de Mad. Zola, y una vista de la alcoba y la chimenea que causó tan triste suceso. También serán del agrado de los lectores las que dedica á la Virgen del Pilar y al estreno de «Piquito de Oro».

Al interés que prestan al número las planas en color y los notables originales literarios que lo componen, hay que añadir el que ofrece la novela del Certamen titulada «Chinarro», de D. Jacinto Soriano Esteve, que ha ilustrado Méndez Bringa con el primor y exquisito gusto que le distinguen.

—¡¡SEÑORAS!! — AMPARO PLÁ, la acreditada sombrerera establecida en Valencia, calle de la Paz, letras A. P., llegará en breve á esta ciudad con un extenso y variado surtido de sombreros para señoras y niños, propios para la próxima estación.

En su último viaje á París ha adquirido los mejores modelos y las más elegantes fantasías en el artículo á que se dedica.

De todos ellos traerá un completo muestrario, que indudablemente ha de llamar la atención de su numerosa y distinguida clientela de Alcoy, la cual quedará seguramente satisfecha, tanto por lo elegante en la confección de los sombreros, como en la economía de los precios.

—Se encuentra en esta ciudad un electricista que sabe su obligación y desea colocarse en su oficio ó en un almacén análogo.

Las personas que quieran utilizar sus servicios, pueden dirigirse á esta Redacción.

—Recomendamos á nuestros suscriptores el anuncio de la tercera plana «No más hernias Tortosa», pues dada la práctica de treinta y ocho años en su especialidad, ha hecho un adelanto que sin duda alguna y á nuestro entender, es la única especialidad del día.

—Para vinos selectos los de la marca Pedro DOMECQ.

Jerez seco: MACHARNUDO ALTO, TRES CORTADOS, EL MAJUELO, DOS CORTADOS.

Amontillado: BOTAINA, P. P. y W. marca exclusiva y registrada.

Finalmente ¡oh lectores!

Podemos anunciar que ha sido vencido el terrible mal venéreo y sifilítico. Para detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».

NODRIZAS

Angela Ciudad, de 34 años, con leche de tres días, domiciliada en la calle de San Mateo, número 48, desea encontrar criatura para su casa.

Luisa Martí, de 37 años, con leche de un mes, domiciliada en la calle de San Miguel núm. 14, piso tercero, desea encontrar criatura para su casa.



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

La doctrina de Monroe

El periódico «Vaterland», de Viena, tratando de la agitación reinante en las Repúblicas sudamericanas, cree que las grandes potencias europeas intervendrían muy gustosamente para poner fin á aquellos desórdenes, ya que las Repúblicas son imponentes para ello; pero que no lo harán conocidas las aspiraciones de la nación norteamericana y de su presidente M. Roosevelt, de hacer valer la doctrina de Monroe.

El mismo periódico insinúa que, acaso los desórdenes que existen en las Repúblicas sudamericanas, no tienen otro objeto que el de permitir á los Estados Unidos que establezcan la tranquilidad.

Los boers y el Kaiser

Colonia.—La «Noel Zeitung» anuncia que los generales boers serán recibidos por el Emperador Guillermo si solicitan audiencia por conducto de la Embajada de la Gran Bretaña.

Fríos en Alemania

En Alemania se han dejado sentir estos días grandísimos fríos.

La temperatura ha descendido en algunos puntos á cinco grados bajo cero, y en otros se han registrado grandes nevadas.

Comentarios de un convenio

Londres.—Los periódicos ingleses comentan el convenio francosiamés.

Todos convienen en reconocer que constituye una victoria diplomática francesa, y borra elementos de invitación entre Francia y Siam.

Compra de terrenos

Londres.—«Daily Chronicle» publica un telegrama de Viena diciendo que los cartujos compraron terrenos en Austria.

Un atentado

Madrid 9 (12-35)

Comunican de Leus que anoche fué colocado un cartucho de dinamita á 4.000 metros de la estación de Anchell, cerca del domicilio del concesionario de las minas Marles.

El cartucho hizo explosión, rompiendo un rail.

Los francos

Madrid 9 (14-25)

No resulta exacto que se haya aplazado la reunión para constituir el Sindicato para bajar los francos, á petición del Sr. Bañer.

La ley municipal

Madrid 9 (15-55)

Es casi seguro que el mismo día en que se reúnan las Cortes sea retirada del Senado, donde se halla pendiente de discusión, el proyecto del Sr. González (don Alfonso) reformando la ley Municipal.

El actual ministro de la Gobernación, con tal motivo, pronunciará un discurso presentación de las bases aprobadas en el Consejo de anteanoche, relativas también á la reforma de la ley Municipal.

El regreso

Madrid 9 (17-10)

El marqués de la Vega de Armijo ha telegrafiado al Sr. Sagasta participándole que regresará á Madrid el día 18.

De regreso

Madrid 9 (20-10)

En un tren especial ha llegado hoy á Madrid la Escolta Real, que ha seguido á los Reyes durante la jornada veraniega.

En el mismo tren ha venido el servicio de caballerizas de Palacio y la sección de la Guardia civil que ha prestado servicio en San Sebastián cerca de la Real familia.



SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL L. LOTY

Madrid 9 (16-45)

Interior 4 por 100 contado	73'45
Id. fin de mes	73'60
Amortizable 5 por 100 al contado	94'30
Id. fin de mes	00'00
Id. carpetas al contado	94'55
Id. fin de mes	00'00
Exterior 4 por 100	000 00
Banco de España	480'00
Comp.ª arrendataria de tabacos	404'00
París	32'40
Londres	33'32
Berlín	00'00

Imp. del HERALDO DE ALCOY

ANUNCIOS